

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SEMANARIO TAURINO, DE TEATROS Y LITERATURA

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Año II

SUSCRIPCIÓN: TRIMESTRE 0'90 PTAS. TEMPORADA.....1'50 IDEM.

PAGO ADELANTADO

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSE MOLINA CIUDAD REAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION:

GENERAL AGUILERA, NÚM. 14

Núm. 37

La suerte de varas

PARA SANTOS ESPEJOS

A tí, gran amigo, como entusiasta de la fiesta nacional, te dedico estas mal trazadas líneas; á las que tú, con la bri liante pluma que posees, sabrías darle mayor esplendor que el que pueda darle mi pobre imaginación.

Hoy, desgraciadamente, no existe la suerte de varas.

Lo que con tal nombre venimos viendo, ni es suerte pi menos arte. Et el cuadro más repugnante que imaginarse puede.

Verguenza da el relatarlo, por tratarse de la suerte que, cuando se ejecuta á
la perfección, es la más grande, la más
hermosa y la más alegra de cuantas se
practican en los cosos taurinos; pues
no hay nada tau bello y que tan emocionante resulte, como verá los del castoreño, manejar gallardamente sua rocinantes, llegar al toro y en el momento que se le viene la flere, echar el paso
atrás, agarrarlo más alto del morrillo,
deteniéndola y consumada la suerte, girar sobre el lado izquierdo, resultando
el bravo bruto, castigado después de
hartarse de cornear al sire.

Debiendo ser así practicada, ¿qué razones tienen los de la mona para no hacerlo como los cánones mandan?

Los que hoy ilamamos picadores, no conocen nada más que una suerte, la de picar en su rectitud.

La que ejecutan, acercándo e al toro, haciendo un cuarteo horroroso, alargando dos metros la puya, y en cuanto el bovino entra en jurisdicción, en vez de procurar detenerlos, dej in infamemente que destrocan al caballo, sin poder conseguir pinchar la plel. ¡Duántos infelices de éstos mueren diariamente, sin que sus montantes realicen lo que se proponían!

Siguiendo de esta manera, en vez de darle mayor esplendor á estas funciones lo que hacen es desacreditarla y que nuestros enemigos tengan fundamento para llenarnos de improperios, por consentir semejantes villanías, sin poder tener una pequeña base para rechazarlos y defendernos.

Me considero tan aficionado y entusiasta como el que más, pero si en mí consistiera suprimiría este tercio; aunque sé, que suprimiéndole decaerían mucho las corridas de toror, porque morirían los quites que tanto entusiasman y tan bonitos resultan, al ver la actitud del espada, adornarse en la misma cabeza del bicho despué: de dejar libre de todo peligro al picador, produciendo el general entusiasmo en la masa humana que le solama.

Luis de Llanos. Almadén y Agosto 1913.

La Mecanógrafa

Así empezó mi conquiste:

-¿Quiere usted que la acompañe, joven?

La interrogada volvió la cabeza para clavar en mí sus pupilas rasgadas y dulces.

-No, muchas gracias-Y en el pronunciar enérgico de su respuesta comprendí lo luutil que sería insistir.

Segui sus pasos menuditos que repiqueteaban sonoros en el asfalto, hasta llegar á la puerta de una casa de lóbrego y estracho portal. Se detuvo unos momentos.

—Señorite, geería usted tan amable que quisiera oirme dos palabras?

-No puedo oir nada.

-No sea usted así, señorita...

—Nads, ya le ha dicho que no. Y to dejó plantado sin querer escuchar más perdiéndose en la escalera semi-oscura.

Pensativo me largué. Aquella muchachita que tanto me agradaba, aquella mujeroita adorable que en la oficina de la casa de banca donde yo era tenedor de libros, tecleaba todo el día junto a mi pupitre y que siempre tenía un desprecio á mis insinuaciones y una frame áspera á mis galanteos, decidamente estaba dispuesta á no consentir que la acompañase ni una sola nuche. Y en lo más hondo de mi alma prorrumpí en una exclamación: Estúpids!

.....II

Callaron los violines; se extinguieron las últimas notas del piano y en el ambiente violado del café, vibraron enserdecedores, agudos, los platillos de la szúcar, rebotando en el marmol de las mesas. Otra vez el vals frívolo se repetís, Hortensis, fijos en los mios sus ojos infinitamente zarcos, aquellos ojos impregnados de tristezs, avergonzada, después de la petición que me había hecho, esperaba mi resolución.

Calié para reflexionar; Hortensia, ella, la que siempre me había despreciado me pedía dinero, spor qué? ¿Acaso ella, siendo la primera macanógrafa de la casa de banca no tenía suficiente para vivir con los sels mil reales al año que percibía? ¿Que causa pues, la había impulsado á pedirme dinero?

Las ideas se revolvían en mi cerebro dándose de encontronazos.

Me llevé la mano al boisilio para sacar la cartera. Hortensis, lievó á sus rojos labios, húmedos aún por el último sorbo de café, el pañuelo de nipis.

Tome Vd. las cincuenta pesetas que quiere. La muñequita preciosa, de cjos suficientemente zarcos, disimulando, lloraba; yo me marché dejándola llorar y lamentándome de haber pagado

tal vez un capricho de mujer, ó los momentos que estuvo connigo en el café.

 \mathbf{III}

Hortensia no pareció en varios días por la oficina.

Una tarde cenicienta de Noviembre en la que las campanas planían lastimeras, siguiendo la ruta de la gente, entré en un cemanterio...

Y allí estaba Hortensis, la mecanôgrafs, arrodilla ante la tumba de un niño.

Me vió. Una sonrisa amarga tuvieron sus labios para mí.

—Ya ve Vd., César... la corona... quando pueda le devolveré el dinero...

Dolorosamente lo comprendi todo al verla depositar sobre la tumba la blanca corona de flores.

Y mientras ella oraba, me alejé. No había pagado como yo oreía un capricho de mujer; había pagado la última ofrenda de una madre.

Roberto Acesta (Robert).

Septiembre, 913.



Angel Cepa (Cepita)

VALIENTE NOVILLERO QUE HA OBTENIDO UN VERDADERO TRIUNFO EN LAS PLAZAS DE PRIRGO, SANTA CRUZ DE MUDELA Y MI-GUELTURRA.

Santa Cruz de Mudela

El día 8 se celebró en el santuario de la Virgen de las Virtudes la corrida de novillos en la que «Alvarito de Córdoba» y Angel Cepa «Cepits», matsron custro novillos del excelentí» imo conde de Valdelsgrapa.

El ganado en el primer tercio resultó ficio, siendo fogueado el segundo; el cuarto también lo foguearon pero injustamente, porque el novillo tomó cua-

tro varas con codicia; en el segundo tercio se quedaron algo, pero á la hora de la muerte, estuvieron suaves y se dejaron torear; tomaron entre los cuatro doce varas por cinco caídas y mataron dos pencos.

«Alvarito» á su primero lo toreó con adorno intercalando pases de rodillas y lo mató de dos pinchazos y media estocads; al tercero que fué el más bravo de la corrida le hizo una excelente fasna con la pañoss, dando dos molinetes buenos y lo pasaportó de un pinchazo y un buen volapié.

«Cepita» nos dió la nota de la valentis; en su primero, el más grande de la corrida, lo toreó superiormente con el refajo, cogléadole los pitônes en cada pase y lo despachó con brevedad y superiormente, escuchando paimas, á su segundo, apesar de estar el ruedo invadido por el público lo toreó muy bien y lo tumbó de una en lo alto que bastó, siendo ovacionado.

Toreando de capa estuvieron muy bien ambos matadores y rivaliz iron en los quites, siendo ovacionados.

El tercer toro lo parearon los espadas muy bien y á los acordes de la música juguetearon con él.

Picando estuvieron bien «Cerrajas» y «Brazo Fuerte».

Bregando y con los palos »Quico», «Céspedes» y «Ramitos».

El servicio de caballos bueno. La presidencia nula.

VIVAR.

Para Antonio Maján Pinilla

Ovillej**e**

Es vivo como un demonio Antonio; y un muchacho muy barbián

Maján; y listo como una ardilia Pinilla.

Lo que en él me maravilla más, es que de todo entiende, y si no es demonio, es duende, Antonio Maján Pinilla.

A Ricardo Torres (Bombita)

Pena me da Ricardito cuando me pongo á pensar, que te la vas á cortar ya dentro de muy poquito...

Ta el mimado torerito
que por muy mal que te portes,
con hacer cuatro recortes
y siete ú ocho monadas,
arraneas siempre palmadas,
¡¡Bombits, no te lo cortes!!...
PEDRO MAESO Y CATALÁN.

PITOS Y PALMAS es el único periódico taurino que se publica en la región manchega.